

LETANÍAS DE LA HUMILDAD (Cardenal Merry del Val)

V Jesús manso y humilde de Corazón,

R Escúchame.

(Después de cada frase decir: Librame Jesús)

Del deseo de ser adulado, R

Del deseo de ser alabado, R

Del deseo de ser honrado, R

Del deseo de ser aplaudido, R

Del deseo de ser preferido a otros, R

Del deseo de ser consultado, R

Del deseo de ser aceptado, R

Del temor de ser humillado, R

Del temor de ser despreciado, R

Del temor de ser reprendido, R

Del temor de ser calumniado, R

Del temor de ser olvidado, R

Del temor de ser ridiculizado, R

Del temor de ser injuriado, R

Del temor de ser juzgado con malicia, R

(Después de cada frase decir: Jesús dame la gracia de desearlo)

Que otros sean más amados que yo, R

Que otros sean más estimados que yo, R

Que otros crezcan en la opinión del mundo y yo me eclipse, R

Que otros sean alabados y de mí no se haga caso, R

Que otros sean empleados en cargos y a mí se me juzgue inútil, R

Que otros sean preferidos a mí en todo, R

Que los demás sean más santos que yo con tal que yo sea todo lo santo que pueda, R

Oración:

Oh Jesús que, siendo Dios, te humillaste hasta la muerte, y muerte de cruz, para ser ejemplo perenne que confunda nuestro orgullo y amor propio. Concédenos la gracia de aprender y practicar tu ejemplo, para que humillándonos como corresponde a nuestra miseria aquí en la tierra, podamos ser ensalzados hasta gozar eternamente de ti en el cielo. Por Cristo nuestro Señor. Amén.